vinetur

Macao, el destino imprescindible para este año

La Asociación Portuguesa de Agencias de Viajes y Turismo (APAVT) lo ha elegido como Destino Preferido Internacional 2026.

miércoles 4 de febrero de 2026

ESCRITO POR RITA



Hay lugares que se visitan con el mapa en la mano y lugares que se descubren dejando que los pies decidan por uno mismo. Macao es, sin duda, de los segundos. A menudo eclipsada por el brillo de sus casinos, esta península es en realidad un rompecabezas de historia, azulejos portugueses e incienso chino que encaja de una forma casi milagrosa. Se ha transformado en uno de los centros mundiales de entretenimiento, vida nocturna y fiesta donde el viajero encontrará infinidad de experiencias únicas.

Para entender Macao hay que dividirla en cuatro actos, cada uno con una luz y un ritmo completamente distintos. Con su Centro Histórico, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2005 Macao presume de su singular fusión de estilos

coloniales portugueses y tradiciones chinas. Más de 30 edificios históricos que simbolizan el intercambio cultural entre Oriente y Occidente tras 450 años de administración portuguesa.

El Corazón de la Península: Donde todo empezó

El Distrito Central es el punto de partida inevitable. Aquí, el pasado no es un museo, es algo que se respira mientras se camina. El recorrido por el Patrimonio Mundial suele empezar en el Templo de A-Má, un lugar que ya estaba allí mucho antes de que llegara el primer barco portugués. Es fascinante ver cómo conviven las oraciones taoístas con la arquitectura colonial de la Plaza del Lilau, donde una vieja frase local dice que "quien bebe de su fuente, nunca olvida Macao".

Al avanzar, uno se topa con la Casa del Mandarín, un remanso de paz con patios interiores que parecen sacados de una pintura antigua, antes de desembocar en el bullicio de la Rúa de Cinco de Outubro o la fotogénica Travessa da Paixão. El final del trayecto, las Ruinas de San Pablo, no necesitan presentación, pero es la mezcla de todo lo anterior —los templos pequeños como el de Na Tcha pegados a murallas del siglo XVI— lo que realmente cuenta la historia de este puerto de intercambio.

San Lázaro: El refugio de los artistas

Si el centro es la historia viva, la Parroquia de San Lázaro es el alma creativa. Es quizá la zona más bonita y menos comprendida de la ciudad. Para llegar, lo mejor es subir en el teleférico hasta la Colina de la Guía. Desde la fortaleza y su faro (el primero de estilo occidental en la costa china), las vistas de la ciudad son de las que te obligan a guardar el teléfono y simplemente mirar.

Al bajar hacia el barrio de San Lázaro, el ambiente cambia. Las calles empedradas y los edificios de estilo clásico europeo albergan hoy el corazón del diseño local. Lugares como el Albergue SCM, con sus enormes alcanforeros en el patio, o el centro 10 Fantasia, son nidos de galerías y talleres donde los jóvenes creadores de Macao demuestran que la ciudad es mucho más que mesas de juego.

Taipa: Un paseo entre dos mundos

Cruzando el puente se llega a la isla de Taipa. Aquí el contraste es casi violento, pero encantador. Por un lado, los resorts integrados con sus luces de neón; por otro, la Vila de Taipa, un laberinto de callejones donde el olor a galletas de almendra recién hechas lo inunda todo.

Las Casas de Taipa, esas residencias de color verde pastel frente al humedal, son el mejor ejemplo de la vida burguesa de principios del siglo XX. Es un lugar para caminar sin prisas, subir a la Iglesia de Nuestra Señora del Carmelo y terminar perdiéndose en la Rúa do Cunha para probar algún bocado local. Es, probablemente, el rincón donde la influencia portuguesa se siente más amable y cotidiana.

Coloane: El Macao que se detuvo

Finalmente, hay que ir al extremo sur, a la Villa de Coloane. Si alguien busca el Macao "auténtico", el de los pueblos de pescadores y las redes secándose al sol, es este. Es el lugar de la tranquilidad. El muelle de Coloane sigue teniendo ese aire de frontera, y la plaza frente a la Capilla de San Francisco Javier, con sus azulejos amarillos y blancos, invita a sentarse a ver pasar el tiempo.

Pasear por los templos de Kun Iam o Tam Kong en Coloane es una experiencia silenciosa, muy alejada de las hordas de turistas del centro. Aquí se viene a comer un egg tart de Lord Stow's —el original— y a caminar por el paseo marítimo mirando hacia la costa de Hengqin. Es el cierre perfecto para un viaje a un Macao que, a pesar de la modernidad galopante, se niega a olvidar quién fue.

Una cocina reconocida mundialmente.

La gastronomía macaense, declarada por la UNESCO como Ciudad Creativa de la Gastronomía en 2017, destaca por ser la primera cocina de fusión del mundo, mezclando sabores cantoneses y portugueses con influencias de África, India y Malasia. Este legado culinario combina técnicas de horneado y guisos con ingredientes locales, siendo uno de los mayores tesoros culturales de la región. Resulta llamativo ver esa confluencia de sabores, sin duda por la influencia de Portugal y su legado colonial. Platos como el minchi (carne picada con soja y melaza), la gallina a la africana (con coco y especias), y la gallina a la portuguesa dan buena cuenta de una cocina célebre.

Porque la influencia portuguesa es una constante que se repite en este destino. Una muestra fantástica de ella es el Festival de la Losufonía, destinado a tender puentes y mostrar ese sello cultural tan único que tiene la ciudad. A través de un programa lleno de contrastes, el festival invita a descubrir Macao desde distintos ángulos. Una selección de creadores contemporáneos de China, Macao y el mundo luso proponen un viaje visual por el concepto de la fusión cultural.

Como referente turístico de primer nivel, Macao celebra desde hace más de una década la Feria MITE, que en 2026 celebrará su edición número 14, del 10 al 12 de abril. Un escaparate para conectar con el mercado asiático y poner en valor a Macao como uno de los centros mundiales de entretenimiento, vida nocturna y fiesta donde el viajero encontrará decenas de casinos, fuegos artificiales, fiestas y cultura.

Para vivir Macao, hay que caminarlo. Desde el incienso de sus templos más antiguos hasta el diseño de vanguardia de sus barrios artísticos, es un destino que recompensa a quien sabe mirar más allá de las luces brillantes. No por nada, una Asociación del peso de la APAVT (Asociación Portuguesa de Agencias de Viajes y Turismo) ha elegido a Macao como Destino Preferido Internacional 2026.

Más información: https://www.macaotourism.gov.mo/en/